

Año X : N.º 480

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

: 25 Junio 1921 :

20

céntimos



HEMEROTECA
MUNICIPAL



WANDA HAWLEY

Celebrada artista cinematográfica norteamericana

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS
INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

Patentes Números 19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA - Lladó, 7, pral. - BARCELONA - Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

AGUA ó TINTURA ASTER

INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

El álbum dedicado al

Maestro HOFELD

DE

MUSICA POPULAR

se vende en todas las librerías y kioscos de

España al precio de una peseta

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

SE FUERON LOS ESTUDIANTES

HA terminado el período de exámenes. Los estudiantes, hasta los que son más reacios para abandonar la ciudad ven en todo un pretexto, una causa aplazadora de su viaje, se dirigen a sus pueblos. Su marcha deja un recuerdo agri dulce y la esperanza de su vuelta para el mes de octubre. Su llegada al pueblo aviva en muchos corazones una ilusión.

Porque los estudiantes, incluso en poblaciones de la importancia de Barcelona y Madrid, son un factor de animación y de alegría. En las ciudades en que hay Universidad o Instituto existe siempre un barrio o una serie de lugares que viven de la animación estudiantil. Los períodos de vacaciones son para estos sitios de sosiego, de inacción.

Este año, nosotros que vivimos en el barrio de los estudiantes y las modistas, hemos notado la ausencia de los escolares. Y eso que el estudiante de ahora no es precisamente el clásico estudiante español.

El antiguo estudiante español tenía más juventud que el de ahora, que no es lo mismo que decir que tuviera el de entonces menos años. Era más alegre, más sincero, más entusiasta, más optimista... en una palabra era más joven. Todavía no tenía el anhelo de las jergas caras, ni de las diversiones costosas y con un par de pesetas en el bolsillo se creía el amo del mundo. Para atender a los menudos gastos de sus diversiones — elemento principal de ellas era su alegría interior — recurría a graciosas, a ingeniosas supercherías. No sentía aficiones por la vida complicada y con unos billares en que le fiasen, una novia, un poco de tabaco y no ocuparse de los libros, tenía lo suficiente.

Porque el billar es un noble juego que ha ido siempre íntimamente ligado con la vida escolar. Haciendo, o intentando hacer carambolas, hemos aprendido lo poco que sabemos todos los de nuestra generación de ciencias tan importantes como la Geometría y la Física.

El billar, además, es un juego limpio y decoroso. ¡Qué diferencia entre el billar y cualquier juego de cartas! El billar elude lo azaroso. Dominarlo es adquirir precisión, temple, seguridad en la mano y fineza en la mirada. El billar no deprava nunca y es siempre un maravilloso deporte de juventud.

Y para jugar bien al billar es tan necesario el tabaco. Cuando una caram-

bola es difícil y nos detenemos a pensarla, el humo del cigarro afina nuestro ingenio. Entre las volutas del humo vemos bien definido el camino que debe seguir nuestra bola... Efecto contrario, tomar ese recodo bien cerrado y carambola... con reunión.

También le era indispensable al estudiante una novia y mejor si ejercía la profesión de modista. Las novias modistas de hace algunos años eran muy poco exigentes. Sabían poner sobre todas las cosas una sonrisa y sus aspiraciones no iban más allá que a tener un novio pinturero y audaz que supiera decir muy bien los piropos. Cuando el estudiante había recibido fondos de casa o había empeñado un libro y había unos céntimos para una flor, o una sesión de cine o un café con media tostada pedir algo más era como ofender a Dios.

Las novias de entonces resultaban perfectamente ingenuas. No leían a Felipe Trigo ni *La novela corta*, había empezado su labor cultural... Por lo tanto las damitas no conocían las depravaciones que ensalzan Hoyos y Vinent, Vargas Vila y López de Haro, ni habían sido atormentadas por las amargas desilusiones de Noel, Dumas, Fernández y González y Luís de Val eran los dueños de sus ensueños. Y cuando nos brindaban un beso o dejaban que se los robásemos, lo hacían sencillamente con más espontaneidad y más amoroso desinterés.

Hemos escrito que otras de las condiciones precisas para que el antiguo estudiante se considerase feliz era el no ocuparse de los libros. Esto podríamos llamarlo la paradoja del estudiante y ha tenido existencia real en todos los tiempos. Realmente los años de disciplina universitaria no sirven para otra cosa que para ponernos en condiciones de hacer más tarde y particularmente nuestros estudios. No se atribuya toda la ineficacia de las enseñanzas universitarias a la falta de afición al estudio de los escolares. Cúlpese también a lo absurdo de los planes de estudios y a la falta de vocación de algunos profesores.

Advertimos a nuestros abonados que el precio de suscripción a esta Revista, que accidentalmente nos vimos obligados a aumentar a 3 pesetas trimestre, vuelve a ser DOS pesetas.

res. El estado ve en la enseñanza nada más que un medio de aumentar sus ingresos.

Por eso no es tan censurable que los estudiantes no estudien. Para conseguirlo se confabularon en estrecha complicidad la juventud, los ojos de la novia, el plan de estudios y las mesas de billar. El estudiante no hace más que seguir la resultante de todas esas fuerzas que le conducen invariablemente a un mes de mayo triste lleno de inquietudes, de sobresaltos, de zozobras y de pesadillas en las que siempre intervienen como elementos de tortura, un programa y un examinador implacable.

En los pueblos la vida escolar tiene una continuación feliz o desgraciada según las circunstancias. Si el estudiante llega vencedor son varias las muchachas que esperan interesarle. El padre satisfecho le otorga caprichos y libertades; la madre ve en su hijo un futuro hombre de ciencia que ha de asombrar al mundo y los hermanos le envidian.

Si por el contrario los exámenes le fueran contrarios el padre tiene el ceño duro y no desaprovecha la ocasión de hacer resaltar la holgazanería del escolar. Le pone delante de los ojos la perspectiva de un porvenir bien negro. La madre con tono doliente le va buscando las vueltas para hacerle juiciosas reflexiones y justificar la severidad paterna. Los hermanos se le burlan y las muchachas no contestan a su saludo.

Ya ha terminado el período de exámenes y los estudiantes abandonan la ciudad. Algunos como el personaje central de la comedia, al dar cima a sus estudios habrán dado el adiós a la juventud.

Y al marcharse los estudiantes dejaron el barrio con esa tristeza muda y resignada de novia triste. En la puerta de los cafés y de los restaurantes modestos ya no hay risas ni al paso de las mujeres bonitas resultan los requiebros y se tiran los sombreros al suelo para que los pisen unos pies diminutos. Ahora ocupan las terrazas unos honrados y bonachones padres de familia que discuten de política y cotizaciones.

Y nosotros en esta época, desde el balcón de nuestro cuarto de trabajo, al sentir la tristeza del barrio sentimos renacer en nuestro espíritu la melancolía implacable, aquella tenaz melancolía que nos produjo, hace unos años, al terminar la carrera, decir a la juventud adiós.

JOSÉ M. CASTELLVÍ

MADRID TEATRAL

Del «Retablo histórico» a la revista - Beneficio de Rafaela Haro - «Cerrojazo» en la Comedia

En los estertores de la temporada teatral, ha ofrecido la semana fases tan opuestas como el estreno de un «retablo histórico» en el Real y una nueva revista parisienne, o al estilo de París, en el Ideal Rosales.

El «retablo» se representó por distinguidos aficionados, en una función de homenaje al Rey, organizada por la Confederación de Estudiantes Católicos. Se titulaba *Decíamos ayer...*, y es original de don Víctor Espinós. Se trata de una evocación de la vida escolar del siglo XVI, localizada en la Universidad de Alcalá, acertadamente reconstruida escenográficamente por Martínez Garí, que ha pintado dos magníficas decoraciones. El libro del «retablo universitario» encierra bellezas de forma y sobre todo contiene un fondo de exaltado patriotismo muy plausible, y reconstruye el episodio del paso por Alcalá, del Rey francés Francisco I, prisionero, camino de Madrid. Las ilustraciones musicales — unas seguidillas — son originales del Mtro. Pérez Casas y son muy notables.

De la revista estrenada el sábado en Rosales, poco se puede decir.

Estas revistas parisinas son una especie de ensalada rusa; abigarradas, como la ensalada, fastuosas — aunque no sea cosa del otro jueves, — pero sin armazón ni pretexto. Son el cuadro por el cuadro, y de este modo sobra — a mi juicio — el título que distingue unas revistas de otras. ¿Por qué *Chofer a Rosales*; por qué *Oh, la revue!*; por qué *Los pájaros de oro*? Anúnciese el espectáculo con el nombre genérico de revistas y luego titúlense los cuadros aisladamente. Si al fin resulta que el pisto es tal, que cada cuadro de cada una de estas revistas proviene de otras tantas revistas extranjeras...

Cadenas, implantador en España de estos aspectos teatrales de París, ha hecho, tácitamente acaso, otra cosa. Ha españolizado el género en su ma-



Alfonso Tudela en «Las alegres asturianas»

drileñísimo Reina Victoria y ahí se ve el resultado: *El príncipe Carnaval*, estrenado a principio de invierno, subsiste en el cartel, llevando gente, cuando ya no nos acordamos siquiera de *Chofer a Rosales*, que pareció que venía a aplastar, como un chófer de verdad, al *Príncipe...*

Rafaelita Haro, la tiple del Reina Victoria con cara de muñeca de biscuit, que es realmente la muñeca de la casa, ha celebrado su beneficio. Puso en escena *Los pápiros*, en que tuvo tan señalado triunfo el día del estreno, en su papel de Mariquita Peón. Todos los años hay un estreno en que la Harito — aunque haya parecido durante buena parte de la temporada un poco obscura o postergada — tiene un éxito rotundo, un triunfo verdad. El año pasado fué *El Duquesito*; este año *Los pápiros*. Otras artistas del Reina están más continuamente en candelero, brillan más. Pero cuando la Harito triunfa en un papel, su triunfo tiene brillantez de oro de ley.

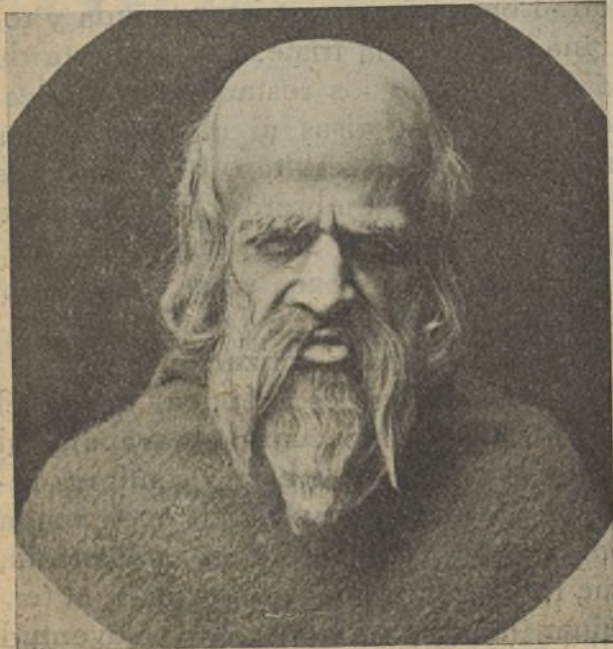
Después de *Los pápiros*, en que triunfó como siempre, y fué calurosamente aplaudida, estrenó un propósito de Linares Rivas, que él llama «ensayo de canción», con el título de *Lo que yo quiero*. Es un diálogo entre Moncayo y Rafaelita; un diálogo que no parece de su autor, que difícilmente habrá escrito nada más insulso en su vida. Esta vez el consabido «ingenio» del autor de *Fantasmas*, no apareció por ninguna parte, y, más bien que motivo de lucimiento, ofreció a la beneficiada ocasión de demostrar cómo sabe vencer los escollos de la más árida de las insulseces. Las ilustraciones del maestro Vela están bien y en la canción que da título a la quisicosa, se resarcía la notable tiple, pues es inspirada y la cantó magistralmente. Tuvo que repetirla. Interpoló en el mismo diálogo, la canción quin-

teriana *Mis devociones*, de Barta, y las «carceleras» de *Las Hijas del Zebedeo*. Más de veinte espléndidas canastillas de flores llenaban el escenario.

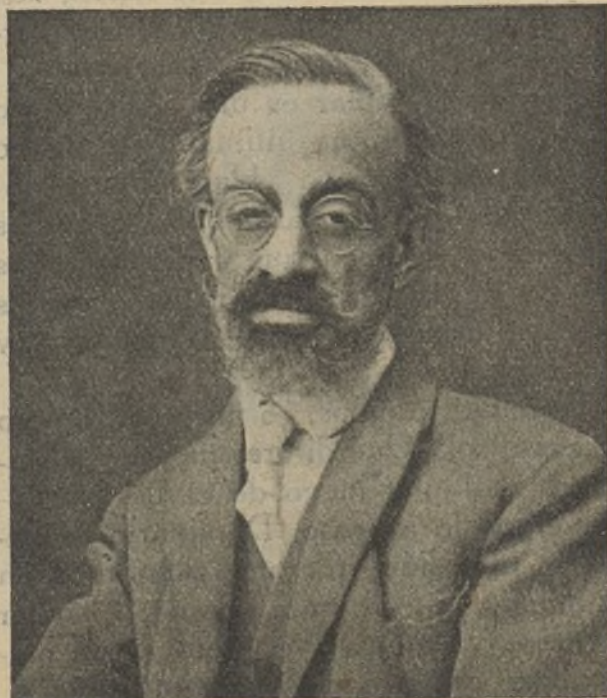
El teatro de la Comedia ha sido el último de los de verso que ha cerrado sus puertas. Se despidió la compañía el domingo, a teatro lleno, pues tanto el sainete *Mi Salvador*, como el entremés *Tranquilo y sereno*, están en pleno éxito. Mal empezó la temporada en el coliseo de la calle del Príncipe, y muchas cosas injustas y desagradables tuvo que oír esta notable compañía, en la que, si no había una figura cumbre de la escena, había un conjunto admirable de buenos artistas. Pagó la compañía culpas ajenas, pues las astracanadas que les daban no podían pasar, y el descrédito creciente de los astracanistas lo pagaban los cómicos, con el pretexto de añorar la ausencia de Bonafé y la Alba. Tuvieron que venir, ya muy avanzada la temporada, los éxitos francos de *Tío de mi vida!* y de *Mi Salvador*, y antes el reestreno de *Las pecadoras*, para que se hiciera justicia al cuadro artístico de la Comedia, que ha terminado la temporada alentado por el aplauso y la asistencia del público. ¡Lástima que cuando esto se ha reconocido al fin, y cuando tan bien acoplados elementos podían dar su fruto el año próximo, se deshaga el buen conjunto, con la salida de partes tan principales como Tudela y Asquerino, entre otros!

Del primero de ellos, ofrecemos en esta página algunas admirables caracterizaciones. Más de una vez hemos tenido un elogio sincero para el arte magnífico de este maestro de la caracterización, el que con Simó Raso, Vilches y Romea — y poquísimos más — tiene el secreto de esculpir espíritus en su propia escultura, prestando el barro humano de su propia carne.

JOSÉ D. DE QUIJANO



Alfonso Tudela en «La venganza de D. Mendo»



Alfonso Tudela en «Tío de mi vida!»

SALERI



Paso doble
torero

por el maestro Ramón P. Jiménez (Trujillano)

PIANO. *mf*

Menos.
p

p *ff*

1ª vez p. 2ª ff
pp

f *ff* D.C.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

LANCE DE AMOR

(HISTORIETA)

Letra de ADOLFO S. CARRERE :: Música de MODESTO ROMERO

II

En un momento que a su pareja
mi infiel marido sola dejó,
me fui hacia ella, y al ver mi tipo,
creyéndome un hombre, de mí se prendó.
Con un habano puesto en los labios,
y un par de frases a lo Don Juan,
logré que aquella rival de amores
entrarse conmigo en el «restaurant»

En mis brazos, rendida,
cayó después.
Engañar a las hembras,
¡qué fácil es!

III

Dos bocadillos ella pidióme;
y yo con gusto la complací;

pero más tarde pidió ya tanto
que huyendo me tuve que marchar de allí.
Por ella supe de mi marido
cosas que a nadie diré jamás.
Como resulte que todo es cierto,
juro de sus labios no fiarme más.

Engañar en amores,
ya tú lo ves,
en mujeres y en hombres
¡qué fácil es!

ALLEGRO

der a mi in-fiel es po-so con tra-je de hom-bre me dis fra-cé y en cier to bai-le de mas-ca.

ri-tas he-cha un ca-ba lle-ro yo me pre-sen-te. Es-toy a le-gre, bas-tan-te a le-gre, pues la a-ña.

ga-za me re-sul-tó, y al sin-ver-guen-za de mi ma-ri-do sor-pren-di ju-gan-do con un do-mi.

a tempo. no y el trai-dor, dea-mor, lo-co, ca-yó a mis

pies En-ga-ñar a los hom-bres ¡que fa-cil es!

Al (3 couplets) y fin.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

EL TEATRO EN BARCELONA

«La Cenicienta» - «El ilustre prócer» - «La mujer fatal» - Otros estrenos - Debut - Varias notas

En el Tívoli, se estrenó *La Cenicienta*, cuento escenificado por Benavente. Ha llegado esta obra después de *La Ventafocs*, que sin parecerse en nada en lo que se refiere a técnica y procedimientos teatrales tienen un origen común: el popularísimo y delicioso cuento de Perrault. Benavente ha puesto en esta obra con todo su cariño su habilidad dramática y su maestría en el diálogo. *La Cenicienta* resulta una comedia de niños y de hombres verdaderamente notable. Hay cuadros que son obras maestras. Lástima que la presentación sea tan ramplona, tan deficiente y tan primitiva que resulta en desacuerdo con la tónica del cuento y con la categoría del teatro. Todos los elogios que merece la labor del insigne autor de *Los intereses creados* se ha de volver censuras cuando se trata de la presentación. Reclamaba algo muy distinto el nombre del autor y la importancia del escenario. Los intérpretes estuvieron muy bien, especialmente la señora Ruiz Moragas. La señorita Sico, artista que tiene todas nuestras simpatías, está en esta obra, a nuestro entender, fuera de papel.

Los de Novedades tampoco tuvieron entera fortuna con *El ilustre prócer*, farsa caricaturesca en tres actos, el segundo dividido en dos cuadros y un trozo de periódico original de Antonio Asenjo y Angel Torres del Alamo. Estos excelentísimos saineteros, que han dado a la escena española obras tan considerables como *El chico del cafetín* y *Las pecadoras*, en esta ocasión se han excedido en los trazos caricaturescos y se han detenido más en lo episódico y pintoresco que en la estructura total de la obra.

El ilustre prócer tiene momentos acertadísimos dignos de la pluma de Asenjo y Torres, pero le falta la unidad precisa para que la farsa resulte interesante y cautive al público. Este tuvo unos aplausos corteses al final de cada uno de los tres actos y elogios muy sinceros para los intérpretes, entre los que descollaron Bonafé, la señora Villa y el señor López Alonso.

Y como los éxitos vienen por rachas, también tuvo una acogida cortés y nada más *La mujer fatal*, que estrenaron los del Goya. La comedia está traducida por Martínez Sierra con el escrúpulo y la altura artística que en todo su trabajo pone el autor de *Canción de cuna*. *La mujer fatal* parece por sus líneas generales un vodevil al que se limpió de las escenas y frases atrevidas. Como desconocemos la obra original, no osaríamos sentar en firme esta aseveración. Pero si estuviésemos equivocados es necesario declarar que no es obra para gustar al público español. Es deshilvanada, lenta y falta de ac-



PILAR ALONSO
Popular intérprete del cuplé catalán

ción. Ni la labor admirable que desarrollaron la señora Bárcena y el señor Collado consiguieron dar interés a *La mujer fatal*, que no dejará al respetable ningún recuerdo.

En el teatro Cómico sostienen bien el cartel alternando obras de género español atrevidillo y adecuado a presentaciones aparatosas con joyas del teatro lírico que cantan Mercedes Capsir, Sainthui, Manolo Fernández y Valls. Los últimos estrenos, los dos afortunados, han sido *Gallardo y Calavera* y *Santuario del amor*. Han gustado.

La compañía Alcoriza continúa en el teatro Victoria con sus dramas policíacos, obras de escaso valor artístico, pero que tienen la habilidad de interesar a los espectadores. Se estrenan dramas seriados, como las películas, y los «morenos» siguen con avidez la marcha de los episodios. Las obras las presentan bien y la interpretan con un loable acoplamiento.

Después de una larga serie de beneficios y del estreno de un apunte muy bien trazado por Amichatis, titulado *La madre del torero*, se despidió la compañía de los cuatro ases del vodevil que no pueden mostrarse descontentos de la campaña. El miércoles de esta semana habrá debutado la compañía Tubau con *El crimen del idiota*. Se dice que esta compañía motivará comentarios.

Matilde Moreno y Miguel Muñoz se presentaron en el Poliorama, siendo recibidos con todos los honores que merece su alto prestigio. Será primer estreno, un drama del señor Martí Orbera titulado *Entre nieblas*.

El teatro del Bosque ha inaugurado su anual temporada de circo ecuestre. Entre los números del programa—muy interesante—son dignos de anotarse. Las águilas humanas, que tanto emocionaron el verano pasado y los hermanos Farronis.

Enrique Picher continúa su temporada de teatro valenciano en la Comedia. Seguimos creyendo que es lástima que no tengan mejor marco y se vean limitados a cuatro funciones semanales.

Algunas primeras figuras de las compañías de los teatros Victoria y Tívoli que no quisieron salir de excursión a las órdenes de Torrijos y de los maestros Cristiá y Conti han dado en el teatro Círculo de Sans unas representaciones de *La Dogaresa* y *El pájaro azul*. No sabemos hasta qué punto convendrá a los actores mencionados pasar el verano haciendo *bululús*, pues si bien es cierto que económicamente sacrifican un ingreso considerable, no vemos la finalidad artística que pueden llevar al aceptar estas funciones.

Y no queda más. El coliseo Pompeya da su funcioncita semanal y los demás teatros anuncian a golpe de bombo y platillos las funciones de verbenas, funciones monstruo en las que por regla general se atiende más a la duración del espectáculo que a su calidad.

VITEL

VARIEDADES

Se despidió del público de Eldorado, La Pía, atracción que por su originalidad ha gustado mucho.

Debutó el transformista Donnini ya conocido por sus éxitos en otras anteriores actuaciones. Y continúa la cancionista catalana Pilar Alonso.

Se inauguró el salón de variedades del Turó Park — que está adornado con sencillez y gusto, — con diferentes números, entre los que sobresalen Los Bery-Frey, uno de los mejores duetos que por ahí corren, y la aplaudidísima Goyita que no hay que decir que es el fuerte del programa.

¿Moreno? el notable ventrílocuo y xilofonista, sin duda por no perder un día de contrata, se ha presentado en Mulins Rouge ante un público que no va precisamente a ver notabilidades artísticas.

Otro ventrílocuo menos notable, pero más gracioso, actúa en Edén Concert. Balder se está haciendo popular con su célebre muñeco *Gaonilla chico*.

En el Royal Concert Antonia Cachavera se presentó fastuosamente y con un repertorio muy pobre, lo cual quiere decir que hay quien opina que en el arte del cuplé, lo de menos es el cuplé.

FINITO

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines. — Real Cinema y Príncipe Alfonso han proyectado las películas siguientes: «Luna de miel», por Viola Dana, «La viuda del millonario» y «Los ojos del alma» de la Metro Pictures, «La venganza del marino», producción madrileña de la Atlántida, «Antón, el terrible» y «El jardín encantado», por Lila Lee, del Programa Ajuria.

Royalty reprisa la serie americana titulada «Panther», de gran éxito, por William Duncan y Carol Holloway.

Huésped ilustre

El famoso actor yanqué Otis Skinner, del elenco de la Robertson Cole y protagonista de la superproducción Kismet, hace días que se encuentra en Madrid. El objeto de su viaje a España es el estudio de las costumbres españolas para interpretar con más realidad en América la adaptación teatral de «Sangre y arena»; juntamente con el insigne Blasco Ibáñez ha visitado la plaza de toros y sitios pintorescos de la corte.

Declaraciones de Norma Talmadge

La célebre estrella americana Norma Talmadge, en una reciente *interview* con un periodista francés, ha hecho públicos sus propósitos de volver a Francia, donde, como se recordará, estuvo con sus hermanas Constance y Natalia el año pasado.

«Mi primer viaje a Francia — dice Norma — me ha producido grata impresión, y como todo lo que sea arte me gusta, los monumentos y recuerdos históricos de la República francesa me han maravillado por su grandiosidad y belleza. Además, el ambiente que se respira en París es inverso en todo al de Nueva York y como amo a la variedad, el cambio de ambiente es una de las causas que influyen en mi decisión de hacer otro viaje a Europa, la otra es el filmar varias películas que se desarrollan en los interesantes territorios del Sur de Francia, adaptaciones de las más importantes obras leídas en todos los países del mundo».

El cine como medio de enseñanza

El Departamento Psicológico de la Universidad de Londres ha hecho una serie de experiencias encaminadas a la aplicación del cinematógrafo como medio esencial para la enseñanza. El resultado, como era de esperar, ha sido excelente.

El cinematógrafo conviértese en un notable auxiliar del profesor. Hace las veces de un segundo maestro.

Una vez estudiadas las lecciones teóricamente, pasan los alumnos acto se-

dicho, nada, de todo aquello que afecte a la cultura del país.

No sólo no se ocupa de implantar mayores facilidades para la enseñanza, sino que tampoco hace maldito el caso de establecer, aunque no sea más que medianamente, las suficientes escuelas primarias, pues la organización de las que hay es deficientísima.

Y si esto, que nada difícil sería hacerlo, no lo hacen, ¿cómo pretendemos que en nuestros centros de enseñanza se establezcan las clases con cinematógrafo? ¡Ni pensarlo!

El cine sólo es en España el blanco en que descargan sus odios las personas más culpables de esta corrupción delincuente que atraviesa el país, y no el que incita y enseña a delinquir como ellos han venido siempre a suponer.

Desengañense los gobernantes, las Juntas de Protección a la Infancia y todos los detractores en general; el día en que las escuelas estén bien organizadas con todos los adelantos modernos de enseñanza y se ejerza una estrecha vigilancia, para que la juventud no ande tirada por el arroyo, haciéndoles ir a la escuela, el analfabetismo habrá decrecido notablemente y el instinto criminal podremos decir que se habrá extinguido casi por completo.



«La danza de la muerte»

guido, a ver la proyección, o sea, el hecho práctico sobre la materia estudiada, que después de estudiada en la pantalla, explican detenidamente a sus profesores. Como se ve, la elección de este sistema, ante el rutinario usado hoy en las escuelas, no es dudosa.

Esta facilidad nótase especialmente en los estudios industriales, etc. Por eso Inglaterra, llevada por su entusiasmo de ver prosperar notablemente su país ha hecho pública la idea de establecer, en todas sus escuelas primarias, universidades, y, en fin, en todos los centros de enseñanza costeados por el Gobierno, clases por cinematógrafo.

Esto mismo ocurre en Francia, Alemania, Italia y otras naciones europeas y americanas donde, después de hacer dichas experiencias, se ha hecho casi general la aplicación del cinematógrafo en las escuelas nacionales. Sin embargo, en España parece ser que nuestro Gobierno se ocupa muy poco, mejor

Nueva manufactura

Se ha fundado en Italia, una nueva sociedad dedicada al cine «Triumphalis film», en la Via Flaminia, 293, Roma, que producirá películas históricas y extraordinarias. Sus primeras producciones serán: «La leyenda de San Jorge», «Los jardines de Armidia», «Nerón», «Tristán e Iseo» y «Edipo, rey».

Fox hará «María Estuardo»

Después de «La reina de Sabá» que acaba de producir la Fox Film Corporation, hará una película «en grande» y que interpretará la protagonista de «La reina de Sabá». Esta cinta será histórica y se llamará «María Estuardo». Parte de las escenas se tomarán en Europa, para dar atmósfera al fotodrama que está relacionado con la historia de la infeliz reina de Escocia.

TRAS LA PANTALLA

HOY MADGE KENNEDY

Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Colás y Patricio

La señora Tapomur, directora de un pensionado, preside la educación de un gracioso enjambre de muchachas. Gladys, la más linda, tiene dos pretendientes, uno joven y otro cuádragenario. Naturalmente, ella escoge aquel cuya edad está más en armonía con la suya y recibe a su novio bajo la mirada severa de la señora Tapomur, quien mide, reloj en mano, la duración permitida a sus besos.

Sin embargo, el cuádragenario Follenfaut, loco de celos, decide robar a la muchacha, y contrata, para el golpe de mano, a Bebert y Dudule, dos tunantes a quienes la policía vigila. «Robad, les dice, a la joven de este retrato, y llevadla, sin hacerla mal, a aquel granero».

Bebert y Dudule, tentados por el cebo de una ganancia seductora, comienzan su misión. Tras una ascensión peligrosa por los muros del pensionado, se introducen en el dormitorio. Las bellas pensionistas, sorprendidas en su sueño, se refugian debajo de sus camas; Bebert y Dudule logran, no obstante, identificar a su cliente. Pero mientras ellos preparan la evasión, la señora Tapomur, sorprendida por esta batahola inopinada a tan alta hora, penetra en el dormitorio. Al inclinarse sobre el lecho de Gladys, Bebert y Dudule le echan una sábana por la cabeza, la atan y la sacan por la ventana, sin sospechar que es a la respetable directora a quien raptan.

La continuación de la aventura es fácil de adivinar: la cólera del cuádragenario y la estupefacción de Bebert y Dudule, cogidos por la policía y que van a la cárcel a meditar sobre los inconvenientes de asaltar los nidos, sobre todo cuando los pajarillos son astutas pensionistas capaces de defenderse.

Trágica aventura

Octavio y Carlos son dos muchachos de un temperamento distinto. El primero es de carácter débil y apenas si tiene experiencia de lo que es la vida. El segundo es todo lo contrario: es decir, mujeriego, jugador, desordenado. Su última amante es la artista de concierto Ivonne Lielys. Los dos son hijos del marqués de Graniers.

Este decide poner final a la vida anormal que lleva su hijo Carlos. Pienso y cree que casando a éste se terminarán todas aquellas aventuras.

Y a los pocos meses Carlos vive, casado, una vida tranquila, aburguesada.

La artista jura vengarse del abandono de Carlos. Y poniendo en movimiento sus malas artes de mujer frívola inspira a Octavio una pasión intensa, Pasión que le lleva a abandonar su hogar y emprender una ruta inquietante de privaciones y amoralidad junto a Ivonne.

No tienen ni un mendrugo de pan que llevarse a la boca. Su situación es extremadamente crítica.

La pequeña criatura crece en este ambiente de dolor y miseria.

El hambre es mala consejera y Octavio asalta una noche la casa de sus padres con el propósito de llevarse algo que le permita atender a las más perentorias necesidades de su azarosa vida.

Encontrándose en ella es descubierto por su padre, quien ve, con el natural espanto, a lo que puede arrastrar una pasión malsana.

Por fortuna todo ha sido un sueño. Octavio despierta de él y se encuentra rodeado de sus familiares, quienes le prodigan toda clase de cuidados y múltiples atenciones.

El secreto de Argeville

Roberto de Argeville se ha casado con Genoveva Bressac y los recién casados están en plena luna de miel, cuando la tía de él, la duquesa de Acquamonda, llega al castillo de Argeville para pasar algunos días en compañía de sus sobrinos y ofrecer a su sobrina su regalo de bodas: un cofrecito conteniendo joyas de familia de gran valor, y entre ellas una diadema de diamantes y un magnífico collar de perlas deslumbrantes.

Genoveva Bressac es una encantadora joven, y la tía, que reprochaba a su sobrino el haberse casado con la hija de un intendente, no tarda en perdonárselo. Entonces sucede un suceso extraordinario. Deseoso de cambiar la montura de algunas de las joyas regaladas por su tía, Roberto manda a buscar a su joyero, y éste, después de examinarlas, manifiesta que todas las piedras y brillantes son falsos, habiendo sido los verdaderos seguramente copiados y substituídos por imitaciones de poco valor.

Roberto y Genoveva quedan consternados, y el primero decide guardar secreto el asunto, y poco amigo de dirigirse a la justicia, manda a buscar al célebre detective Nick Winter, el cual va a instalarse en el castillo como un simple amigo de la familia al objeto de no prevenir al culpable.

Poco después de haber llegado, Nick Winter descubre en su petaca un billete, avisándole renuncie a descubrir al ladrón, pues con ello provocaría un terrible drama de familia. Sin



«La danza de la muerte»

Octavio se encuentra en un ambiente que tortura por completo su espíritu en los ratos de lucidez.

De su unión con Octavio, Ivonne tiene una hermosa hijita.

En los últimos días, la desgracia se ha enseñoreado de los dos, zarandeándolos como dos juguetes.

¿Cómo se aceleran las convalecencias?

Después de una dolencia grave de curso febril, sigue una convalecencia larga y penosa, con pérdida del apetito, del poder digestivo y de las fuerzas; en estas circunstancias es muy fácil una recaída de los enfermos, bien por intemperancias o por el estado precario del organismo. En estos casos, el

Jarabe de Hipofosfitos Salud

es una panacea que reanima al convaleciente, despierta el apetito, suministra fuerzas y devuelve a la sangre y a los tejidos la tonicidad perdida en la enfermedad. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. 31 años de crecientes éxitos. Recházese todo frasco que no se lea en el exterior **Hipofosfitos Salud** con tinta roja.

dejarse influenciar, el detective observa y se entera de que Genoveva recibe de un desconocido un llamamiento urgente de dinero. Al día siguiente la sigue y la descubre hablando con un desconocido, pero éste resulta ser su propio hermano, inventor de un procedimiento industrial para fabricar seda artificial. Sabiendo que éste necesita un secretario, Nick le promete enviar uno al día siguiente, convencido de que allí es donde debe dirigir sus pesquisas.

Para Nick es un juego disfrazarse y presentarse en casa del joven Bressac como el supuesto secretario. Poco después llega el padre de Bressac para traer a su hijo la suma de 100.000 francos, sin los cuales éste habría tenido que declararse en quiebra. Nick Winter cree haber encontrado el culpable, pero a su gran estupefacción el conde de Argeville declara haber entregado él mismo dicha suma a su suegro.

El detective se da entonces cuenta de que seguía una pista falsa y entra nuevamente en campaña, no vacilando en presentarse bajo el aspecto femenino. El ardid no es malo, y después de haber estado a punto de perder la vida en compañía de su ayudante, nuestro hombre acaba por descubrir el verdadero culpable, que no era otro que la dama de compañía de la Duquesa, en complicidad con su hijo, al que malas compañías habían traído por el camino del mal.

Si quiere V. poseer una buena colección de partituras, añada a las que tenga, el Album de Música Popular número XXXII, dedicado al maestro Hoefeld.

Los pedidos a Aribau, 36, Barcelona.

Una peseta ejemplar.

El Dominador

(Continuación)

De allí salió Kali, el pigmeo, el heredero de una de las tribus más poderosas del alto Orinoco.

Kali había venido en la cala de un buque inglés, según explica Luis a Renard, mientras éste se preparaba a llevarlo al lado del Rostro Fantasma.

Canfield, entre tanto, viéndose arrojado de la casa de sus compañeros de crimen y hasta de la Cafetería, en donde más de una vez se habían reunido todos a preparar algún golpe de mano, comprendió que ya no podía contar con la Banda, de la que quedaba proscrito para siempre, y decidió vengarse de Vera, a la que culpaba de su caída.

Vera, que esperaba el regreso de Renard, no se dió cuenta de la presencia de Canfield hasta que sintió en torno de su garganta los dedos nerviosos de su antiguo amante, que silbó a su oído:

—Esta vez no estará aquí Renard para protegerte...

Pero antes de que pudiera estrangular a la mujer, sintió que, como un reptil, se enredaba en torno de su cuerpo la delgada cuerda de un látigo. Soltando a Vera, volvióse con rapidez y se encontró cara a cara con el Rostro Fantasma. Este, lanzando blasfemias, azotó a Canfield con furia infernal y lo arrojó a latigazos de la casa, jurando matarle si volvía a poner los pies allí.

Cuando Kali llegó a la presencia del Rostro Fantasma, se inclinó profundamente, haciendo varias reverencias y dijo:

—Esta es la hierba que roba la razón de los hombres y huye con ella al espacio. El Amo me ordenó que la trajese.

—Kali, es necesario que vayas a buscar a tu compatriota Dacca, a fin de que Dupont y Sutton acudan a la Cafetería de Luis, en donde esta hierba nos será muy útil — contestó el Rostro Fantasma.

—Kali obedecerá. El espíritu del hombre blanco sigue siendo soberano a las márgenes del Orinoco — replicó con ademán respetuoso el pigmeo.

Dupont sospechó que se le tendía un lazo cuando Dacca, en el colmo de la excitación, contó que había encontrado a Kali, y que éste decía que deseaba entregar al «brujo» (el doctor Sutton) ciertos importantes documentos relativos a Violeta.

El doctor Sutton, por su parte, recordando la lucha que había emprendido contra la muerte el día del nacimiento de Kali, pensó que quizá sería posible que el jefe de la tribu tuviese algunos documentos pertenecientes a Bronson y que en realidad fueran importantes. En consecuencia, no vaciló en aconsejar a Dupont que acudiera a la cita en compañía de Dacca.

Renard y Vera estaban ocultos en un pequeño cuarto que había en la parte posterior de la Cafetería de Luis esperando la llegada de Dupont.



Sugestivas

Atrayentes

son las novedades que para esta temporada presentan los Almacenes

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Sección de gangas en diferentes artículos

La obscuridad reinaba cuando Roberto se presentó en el sótano. El aspecto siniestro de aquel tugurio del que se escapaban emanaciones de taberna, impresionó desagradablemente al doctor y tanto él como Dacca se detuvieron con aire dudoso en los desiguales peldaños de la entrada. Dupont casi estaba decidido a volver atrás, porque su instinto le hacía temer una estratagema, a pesar de los argumentos de Sutton, pero Dacca le aseguró que la Cafetería era el centro de reunión de sus compatriotas y, al fin, resolvió pasar adelante, aunque resuelto a defenderse en caso necesario.

El sótano estaba vacío de clientes. Sólo Luis y Kali se hallaban dentro y Dacca se apresuró a presentar al segundo, que al principio se obstinó en guardar silencio, afirmando que no hablaría con nadie más que con «el brujo», refiriéndose al doctor Sutton. Después de una discusión hecha en idioma ininteligible para Dupont, Dacca logró vencer al pigmeo de que tratase con Roberto y el extraño personaje salió de la habitación, según dijo, a buscar los papeles que había prometido entregar. Poco después, Luis le siguió hacia el interior. Ni Dupont ni Dacca habían notado que el propietario de la Cafetería había vaciado el contenido de una calabaza en una cafetera que estaba sobre el brasero de la habitación.

Canfield, ardiendo en ira a causa de los latigazos recibidos del Rostro Fantasma, decidió hacer un esfuerzo más para secuestrar a Violeta y comenzó a rondar persistentemente la casa de Sutton. Cuando vió que Dacca y Dupont salían de la casa, penetró en ésta sirviéndose de cierto pasaje subterráneo que conocía y se escondió bajo la escalera. Allí permaneció hasta que el doctor Sutton y Violeta se hubieron retirado y, como conocía todos los pasadizos y entradas ocultas que la casa tenía, fácilmente pudo encontrar el lienzo movedizo de pared y penetrar resueltamente dentro.

El aposento estaba completamente a oscuras, pero Canfield conocía paso a paso toda la casa y, silenciosamente, se deslizó escaleras arriba. Por el camino, tropezó con un mueble que lo obligó a dar un trapies, que hizo el ruido consiguiente. El intruso se detuvo y puso el oído al piso.

—Nadie ha escuchado — se dijo — y dentro de un instante tendré a Bronson en mis brazos. Esta vez, trabajando solo, habré alcanzado mi propósito...

Violeta había despertado al escuchar el ruido hecho por Canfield y se había lanzado fuera del lecho. Luego, con precaución, abrió la puerta de su alcoba, y se asomó al balcón, de puntillas, recorriendo con la vista la sala. La luz que salía de la habitación iluminaba vagamente el salón y, al parecer, nadie había en él.

La joven no pudo notar que, amparado por las sombras de la escalera, Canfield se deslizaba como una culebra.

De pronto, sintió que alguien le asía firmemente en los brazos y que una pesada mano ahogaba en su boca los gritos. Volviendo hacia el intruso sus ojos aterrorizados, Violeta reconoció a Canfield y procuró desasirse con todas sus fuerzas, pero en vano luchó. El bandido la arrastró implacablemente consigo, diciendo en voz baja:

—No haga usted ruido... no sea necia. La quiero salvar de las garras del Rostro Fantasma y de hoy en adelante tendrá usted que entenderse conmigo nada más y no con aquella bandada de buitres...

Y mientras hablaba, a pesar de los incesantes esfuerzos de la joven, iba acercándose más y más a la escalera.

En la Cafetería de Luis, Dupont y Dacca aguardaban pacientemente el regreso de Kali. Pero éste, en unión de Renard y de Vera, observaba a través

junto a una de las mesas. Su cabeza se deslizó sobre el brazo en que la había reclinado y, vencido al fin por la droga, cayó al suelo, inerte.

El humo producido por la hierba flotaba pesadamente en la atmósfera. Roberto comprendió que, sin una ráfaga de aire puro, ambos morirían pronto. Desesperado, trató de abrir otra vez las puertas y las ventanas, pero todo fué inútil y, rendido, vencido por las emociones mortales, se desplomó, a su vez, sobre una silla.

QUINTO EPISODIO

La tumba de yeso. — La luz de la luna reveló la lucha muda entre Violeta y Canfield, cuyos brazos atenazaban a la joven y cuya pesada mano ahogaba los gritos de la novia de Dupont. Pero el gemido que ella pudo lanzar antes de verse dominada por el intruso había sido bastante para que su

patas del perrazo le impedían golpearlo y la baba de la bestia furiosa lo cegaba casi completamente. Tropezando, a tientas, llegó a la barra de hierro que servía de barandilla al balcón del vestíbulo. Desesperado, trató de asirse a ella y de librarse del can, pero el peso de éste le hizo perder el equilibrio y, lanzando un grito, fué a caer sobre las losas de mármol de la sala, cuatro metros más abajo, y se quedó ahí, inmóvil, muerto...

El grito de Canfield atrajo a Violeta fuera de la habitación, y el Dr. Sutton, a quien la lucha había despertado, acudió también. «Ruban» ladrando triunfalmente, bajó la escalera y husmeó con desconfianza el cuerpo exánime de su víctima y luego llegó hacia su ama, moviendo la cola y como en espera de una caricia de aprobación.

A pesar de su infamia, ni Violeta ni el doctor pudieron eximirse de mirar compasivamente aquel cadáver. Canfield había jugado solo la partida de la



«La danza de la muerte»

de una pequeña abertura que había en el tabique de la sucia habitación donde los cuatro estaban, los efectos de la hierba homicida que el indio había traído de las márgenes del Orinoco con intención de matar a Dupont y a Sutton y que, en aquel instante, comenzaba a hacer sentir sus efectos.

Dupont fué el primero en percibir cierto olor peculiar y penetrante, dulce aunque pesado, y husmeó el aire en derredor. Tal vez vendría de la cafetera.

Y, a fin de convencerse, se inclinó hacia el brasero, pero en ese momento notó que Dacca tenía la mirada vidriosa y parecía a punto de caer, como víctima de un vértigo.

Poniéndose rápidamente en pie, Roberto sacudió a su criado y le ordenó que tratase de abrir la puerta a través de la cual había desaparecido Kali, y mientras tanto, él mismo avanzó hacia la puerta de la calle. Pero ambas estaban cerradas. Las ventanas del sótano, que eran demasiado estrechas para dejar pasar a un hombre, tenían, además, rejilla protectora de alambre.

Dupont vió bien que habían caído en una trampa.

Dacca se desplomó sobre una silla,

fiel protector, el perro, acudiese en su ayuda. De un salto, el hermoso animal llegó a la escalera, que subió a brincos y, apenas estuvo junto a su ama, se lanzó furioso contra Canfield que, sorprendido por el inesperado ataque, soltó a Violeta y trató de defenderse de las dentelladas de «Ruban».

—¡Llame a esta fiera! — gritó espantado a la joven, pero Violeta había huído ya a refugiarse en su aposento, desde donde, con mirada de terror, podía contemplar la lucha feroz entre el hombre y el perro.

Paso a paso, Canfield retrocedió, defendiéndose como pudo de las mordidas del animal, que no lo soltaba. Las

muerte y del crimen, y había salido perdiendo.

Simultáneamente, Dupont y Dacca luchaban por su vida contra el humo homicida, cuya hierba había traído Kali de las márgenes del Orinoco. Dacca, vencido por aquellos gases deletéreos, yacía sin conocimiento sobre el piso desigual de la taberna a donde Renard y Vera habían atraído a Dupont y a su criado. Roberto, sobreponiéndose con un esfuerzo sobrehumano a los efectos de la droga que oscurecía su cerebro, logró levantarse, vacilante, de la silla y se dirigió, dando traspiés, hacia la puerta.

—No debo morir en esta trampa — se dijo con firmeza.

Reconcentrando las fuerzas que le quedaban en sus puños cerrados, quiso estrellar los vidrios de las ventanas, pero éstos, protegidos por fuerte red de alambre, se hicieron trizas sin caer ni dejar paso al aire libre.

—No moriré, no — se repetía Dupont, luchando contra las nieblas que inundaban su cabeza.



MASAJE

Electrólisis

Depilación eléctrica
del vello

Rambla Centro, 7, pral.

BARCELONA

Pero el humo mortífero seguía haciendo su efecto. El joven, apoyándose en la pared, se deslizó, poco a poco, hacia el suelo y cayó, al fin, como Dacca. Pero sus ropas se engancharon en algo que había en la pared y el instinto de conservación, sobreponiéndose a la parálisis de sus movimientos, le hizo agarrar aquel objeto: era una vieja hacha de combate que estaba en el muro.

Roberto hizo un nuevo y victorioso esfuerzo y agarrando aquella arma pesada con ambas manos, lanzóse hacia la puerta y, con delirante rapidez, comenzó a destrozar la entrada del cafetín.

—Golpea, golpea cuanto gustes — silbó Renard desde el refugio en que esperaba, con Kali y Vera, los efectos de la droga. — Nadie te escuchará ni vendrá en tu auxilio.

Los golpes continuaban.

—¿Qué está haciendo? — preguntó Vera inquieta.

—No puedo ver — dijo Kali; — el humo no me deja.

—¿Abre la puerta! — ordenó Renard.

—Imposible — replicó el pigmeo. — Eso significaría la muerte para todos. No nos queda más recurso que salir a la calle por la puerta posterior.

Cediendo al fin a los hachazos, la puerta dejó paso libre a Dupont que saltó, tambaleándose, hasta la calle. El aire corrompido de los arrabales le pareció dulce y fresco al salir de aquel agujero donde la muerte asumía la forma de infecto vapor. Aspirando con toda la fuerza de sus pulmones la atmósfera de la calle, Dupont se apresuró a regresar al café, para sacar de él a Dacca. Un camión vacío pasaba en aquel instante frente a la taberna. Roberto lo detuvo diciendo:

—Mi amigo está enfermo. Déjanos subir...

Y sin esperar la aprobación del *chauffeur*, subió a Dacca, inconsciente, al vehículo y urgió al que guiaba a que hiciera marchar rápidamente su máquina, agregando:

—Le daré diez pesos si nos lleva de prisa a la primera esquina donde haya un coche o un automóvil...

—Ese ha bebido más de la cuenta —

dijo al *chauffeur*, señalando a Dacca — pero no le hace. Hoy por ti y mañana por mí. Vamos...

Cuando los tres conspiradores salieron a la calle por la puerta excusada, vieron que Roberto y Dacca habían desaparecido. La entrada destrozada les mostró elocuentemente el epílogo de aquella fuga. La calle estaba comple-



GERALDINE
FARRAR
in THE
STRONGER VOW
Goldwyn Pictures

«Juramento sagrado»

tamente desierta. El Rostro Fantasma y su banda habían fracasado una vez más en sus criminales designios.

A la mañana siguiente, Renard, Vera, Kali y Luis escuchaban en silencio las confidencias que el Rostro Fantasma les hacía, comunicándoles por primera vez todos sus proyectos. El jefe de aquellos facinerosos tenía la esperanza de que el interés personal serviría para dar nuevo impulso a sus maquinaciones y estimulara a sus cómplices para realizar lo más pronto posible sus delictuosos planes.

—Violeta Bronson — les dijo — heredará una gran fortuna, pero esa fortuna no podemos obtenerla, aunque tengamos en nuestro poder el testamento, a menos que encontremos cierto importantísimo papel. Bronson y Steele eran socios en un negocio de caucho. Bronson estaba solo cuando encontró un vasto depósito de oro que, según declaró con entera franqueza, no estaba dispuesto a compartir con Steele. Este, como es natural, se sintió ofendido por tales intenciones y decidió despojar a Bronson de aquel tesoro. Pero este último tenía en su poder, al morir, el único ejemplar del mapa en que estaba descrito el sitio donde el tesoro se hallaba. A la muerte de Bronson, ese mapa desapareció al mismo tiempo que otros papeles que no pudieron ser encontrados cuando Violeta fué sacada de la aldea por el doctor Sutton.

—De entonces acá — continuó el Rostro Fantasma — los nativos han buscado por todas partes el oro escondido, sin resultado de ninguna especie. De modo que es indudable que no podrá ser hallado a menos que nos apoderemos del mapa. Ahora bien, Sutton debe tener ese mapa en su poder. Quizá no conozca su valor, ya que hasta ahora no ha hecho esfuerzo alguno por explotarlo. Tal vez esté dentro del mismo sobre sellado en que se halla el testamento de Bronson y, en ese caso, Sutton ignora su existencia. Pero de todos modos, es evidente que lo esencial es encontrarlo. Teniéndolo en nuestras manos, el oro escondido será nuestro y habrá una fortuna para cada uno.

—Muy fácil ha de ser ocultar un papel como ese — dijo Renard con aire reflexivo. — ¿Os acordáis de cómo murió Ned? Estaba esperando que los mozos de cordel vinieran a recoger el último cargamento de muebles de la casa de Sutton, cuando éste estaba cambiando de domicilio... porque debía acompañar a los encargados de la mudanza a conducir un cuadro, o un retrato que no cabía en el automóvil...

—Sí, recuerdo esos datos que publicaron los periódicos... — replicó el Rostro Fantasma.

—Ese retrato es el de Steele... Y es

RADIUM FILMS

Fanny Esler, la Bailarina

(L'AIGLON)

Interpretada por Lya Mara

Consejo de Ciento, 280
Tel. 3911 A: BARCELONA

Concedida la exclusividad al Palace Cine y Eldorado

PRÓXIMAMENTE

de notar que, aparte sus efectos personales y sus instrumentos de cirugía, Sutton no se llevó ninguna otra cosa a su nueva habitación.

—¿Y por qué diablos no me habías dicho todo eso antes? — preguntó airado el jefe de la banda. — Un retrato de Steele es lo que menos falta le haría a Sutton en su casa, a menos que tuviera alguna significación importantísima su posesión, imbécil... Es necesario apoderarse de este cuadro a toda costa.

—Yo me apoderaré de él — interpuso Vera — si el amo me lo permite.

La mujer no dió explicación ninguna acerca de sus propósitos, pero el Rostro Fantasma expresó su aprobación y Renard la vió salir, con mirada ansiosa, en dirección a la calle.

Habiendo muerto Canfield, Violeta y el Dr. Sutton se sintieron relativamente a salvo de futuros ataques, pero Dupont, que no podía borrar de su memoria aquel semblante odioso que había visto en el laboratorio abandonado, tenía la firme convicción de que el Rostro Fantasma era el cerebro infernal de todas aquellas maquinaciones dirigidas contra su novia y decidió tomar la ofensiva, con un atrevimiento que hacía honor a su cariño por Violeta y a su juvenil temeridad.

—Pero es indispensable que Violeta no sepa lo que voy a hacer — se dijo.

— Si consigo lo que me propongo, estará libre de peligros en el porvenir y, si fracaso... Pero no, no debo fracasar. Evitemos ante todo que ella sufra o esté ansiosa por mi cuenta.

Pocos días de tranquilidad tuvo Violeta, a partir de su trágica experiencia con Canfield. El destino parecía predestinarla a las luchas y, a poco, una nueva sombra cayó sobre los umbrales de su casa. La joven, que era afectísima a la pintura, estaba haciendo un retrato al óleo del doctor Sutton. Una mañana, mientras ambos se dedicaban a la ejecución del cuadro, ella como artista y él como modelo, llegó Dupont e interrumpió su trabajo, pidiendo al doctor Sutton que viniera a hablar con él, en privado, por unos cuantos minutos.

Violeta, contrariada por la interrupción dijo, con aire de reproche, a su prometido:

—Bien podías esperar, Roberto. Estamos en el punto crítico de la ejecución y el modelo no debería moverse...

MESDAMES

Nous recevons continuellement de Paris des très chics modèles de chapeaux

MAISON GERMAINE

6, Puertaferri, 6 - BARCELONA

— 256 —

No encontró reposo. Quería ver otra vez a la hija de Karl. ¡Qué cruel había sido en rechazarla cuando la tocó con sus gentiles manos! ¿Por qué la empujó? ¡contradicción extraña... la odiaba!

Había caído el crepúsculo cuando se encaminó hacia Fielden Manor.

Conocía perfectamente el terreno, tan bien como el de Beaulieu. Se acercaría a las ventanas del piso bajo para mirar a Gertrudis y luego iría a la portería para buscar la clave del misterio.

Pasó a través de los jardines, bajo los álamos seculares, sin producir ruido alguno.

La noche era de una obscuridad intensa, y nada se distinguía. La luna estaba oculta entre compactas nubes.

Lola se ocultó entre las enredaderas que cubrían las rejas del comedor. Las celosías estaban abiertas, lo que la permitió ver el interior, sin temor de ser vista.

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 253 —

para darla la bienvenida, y pensó: «no hay amor igual al de una madre.» Y un hondo suspiro agitó su pecho.

¿Era la que pocos años antes fuera la niña hermosa, feliz e inocente?...

Acordóse del día en que la señora de Cliefden hizo su primera visita a Beaulieu, acompañada de Dolores, y que su madre dijo: «Sed amigas y amaos».

Una cruel sonrisa frunció sus labios.

— ¡Sí... mucho! Verdad es que si yo he sufrido mucho, ella no ha sufrido menos... y es cuanto deseaba.

Su corazón recobró de nuevo la pristina dureza. Echó una mirada hacia el gran pórtico y encontró que nada había variado.

Parecióle que fué ayer cuando descendía del carruaje llevando en sus manos el simbólico ramo de rosas encarnadas.

Volvió a Deeping y en la High Street, como se sintiese fatigada y con sed entró en la tienda de una frutera y compró unos racimos de exquisitas uvas. Sentóse en la misma tienda para comérselas.

A los pocos momentos paró un coche delante de la frutería, y bajó de él una joven hermosísima vestida de azul.

Lola abrió desmesuradamente los ojos, estremeciéndose, y tuvo que sujetarse al respaldo de la silla para no caer.

—La verdad es que no se me ocurre nada, pero es indispensable que Violeta no se entere de tus proyectos. Yo me encargo de guardar silencio.

La joven, en la imposibilidad de contener su curiosidad por más tiempo, se había acercado a los dos hombres, preguntándoles con aire pícaro:

—¿Qué travesura estáis preparando? Se me figura que tenéis alguna conspiración entre manos. ¿De qué se trata?

Pero como ni el doctor ni Roberto respondían a sus insinuaciones, dijo picada:

—Pues no me importa lo que hagan.

Roberto se echó a reír, declarando:

—Lo siento, pero no podemos decirte nada por ahora. Es un secreto... que te revelaré a mi regreso.

—¿A tu regreso?... Pues, ¿dónde vas?

—Ese es otro secreto...

—¡El cielo nos asista! Estos son ya demasiados misterios...

E irritada realmente por la conducta de su novio, no volvió a interrogarle ni aun cuando Dacca trajo las maletas para su amo y éste se dispuso a partir.

Renard, Luis y Kalj estaban fumando tranquilamente cuando se abrió la puerta de la habitación en que estaban y un jovencito vestido con el traje grasiento de los obreros de las líneas telefónicas penetró resueltamente y sin

anunciarse. Los tres bribones se pusieron de pie, inquietos, sin poder comprender cómo había entrado un extraño, a despecho de sus precauciones para alejar a todo el mundo.

—¿Cómo pudiste entrar? — interrogó Renard furioso y alzando el puño amenazador.

Pero Vera le interrumpió echándose a reír — pues Vera era el muchacho que penetraba con aquel disfraz, — y quitándose la gorra que retenía sus cabellos, hizo una burlona reverencia a sus cómplices que la rodearon con admiración.

—Creo que es un gran disfraz, ya que ni vosotros me reconocisteis...

—¡Ya lo creo que es un disfraz magnífico! — asintieron todos.

El mismo Rostro Fantasma, que atisbaba, como de costumbre, para ver el efecto de su nuevo plan, mostró su aprobación.

Aquel disfraz sirvió a Vera para pasar, sin dificultades, la entrada de la servidumbre de la casa en que Dupont

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía. — Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5
General: De 7 a 9

La profesora es artista cinematográfica

vivía. Segura de sí misma y con toda tranquilidad, la mujer buscó los hilos telefónicos que conectaban la casa con las líneas centrales y, cuando los hubo hallado, los cortó sin ceremonias y llamó a la puerta, que Dacca se apresuró a abrir.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Curiosa. — Santander. — Creemos que sí. 28 años. Soltero.

M. P. — Zaragoza. — 498, West End Avenue, Nueva York.

M. Avalos. — Pamplona. — Es alemana. También a nosotros nos gusta, pero está tan lejos, que resulta difícilillo conseguirlo.

J. Grande. — Barcelona. — Se han publicado hasta ahora, 31 cuadernos de la colección titulada «El Cine» y 32 de la de «Música Popular». El precio de cada uno es una peseta excepto los extraordinarios que valen 1'50. Tenemos completas las dos colecciones.

J. Barrera. — Pravia. — Autorizar su publicación con su firma en el original y si es publicable, entrará en turno. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

D. Masip. — Sabadell. — Tenemos ya corresposal ahí.

— 254 —

¡Era la cara del baronet, sus límpidos ojos, su rubia y ondulada cabellera y su graciosa y altanera boca!

La joven acercóse a la vendedora, diciéndola:

—Deme usted algunos racimos, miss Grey, y escójalos, pues son para una pobre enferma a quien voy a ver.

¡También la voz argentina era la voz de sir Karl!

La joven, a su vez, echó una mirada sobre la desconocida.

¡Ay si se hubiesen reconocido! Si algún genio benévolo hubiese dicho a Gertrudis:

«¡Esa es la mujer que conoce el destino de tu padre... la que lo sabe todo! ¡Cuántas penas y aflicciones ahorradas!»

Lola acechaba todos los movimientos de la joven y escuchaba todas sus palabras... ¡Karl! ¡Karl! Sus ojos, su voz...

En este momento estuvo a punto de perder el sentido y el juicio más que nunca; su cabeza cayó sobre el pecho.

—Temo que usted esté indispueta — dijo Gertrudis cariñosamente acercándose a ella.

—¡Gracias! Estoy bien — contestó Lola friamente.

Y la joven retrocedió, herida y helada.

Después de salir la niña, Lola alzó la vista y preguntó:

—¿Quién es esa joven?

— 255 —

La mujer, igualmente ofendida por la brusca acogida hecha a la benevolencia de Gertrudis, contestó con frialdad:

—Es una visita de lady Fielden, de Fielden Manor.

—Pero ¿quién es?... ¿su nombre?

—Se llama Allanmore. Dicen que es hija única de sir Karl Allanmore, que abandonó hogar y esposa años ha.

—¿Qué es lo que hizo? — preguntó Lola, con una voz que no tenía nada de humano.

—Abandonó a su esposa, y su hija está de visita en casa de la antigua amiga de su madre, lady Fielden.

—¿Su madre ha muerto?

—Vive en el continente, creo, con su otra hija.

—¿Y Scarsdale?

—Está cerrado. Solamente los sirvientes viven allí, y esto es una gran pérdida para Deeping. El baronet era el mejor cliente de este pueblo... ¿Las uvas? cuestan tres chelines. Gracias. Buenas tardes.

Lola se encontró en la calle, más confusa y consternada que antes.

Decidió volver al hotel para descansar y esperar la entrada de la noche. Luego iría a Fielden Manor. Conocía la portería, donde bajo pretexto de haberse extraviado, conversaría con la mujer del portero.

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Palma de Mallorca

El excesivo calor que se deja sentir en nuestra ciudad da motivo al retraimiento de las gentes hacia los cines, haciendo que éstos se vean poco animados y que muchos, principalmente de los pueblos, hayan dado el cerrojo. En una de mis próximas crónicas, intentaremos hacer una *síntesis* de lo más notable presentado esta temporada, así como de algún acontecimiento. He aquí lo más notable de esta semana:

Lírico. — Se ha estrenado la cinta en jornadas «La misteriosa» y «La muda de Porticci».

Nuevo. — Continúa «Carpanta» y sigue «Judex», que agradan.

Protectora. — «El hombre león», «Aventuras de Dorothy».

Como los demás cines no han proyectado nada digno de mencionarse, lo dejamos para la próxima. — BOBINA.

Vendrell

Casino Circo. — Siguen los monótonos episodios de «Los peligros de la Montaña del Trueno», «Esclava del honor» y «La vida es sueño».

Pronto: «La Princesa Jorge».

Tívoli. — El miércoles noche actuó en ésta, la compañía Ferrándiz-Lluelles. El programa se verificó representándose primero el divertido diálogo original del director de la compañía Enrique Lluelles, *Testos i flors*, y por último el extraordinario estreno de la magnífica comedia en 3 actos *A sol ixent, fugen les boires*, con asistencia del autor don Avelino Artís, que fué ovacionado al terminar la representación.

En películas, «El Cigarrillo», «Lucía de Montelme», «El ahorcado», Revista Pathé núm. 621, y los noveno y décimo episodios de «La huella del tigre».

Próxima semana, «Nacimiento de una nación». — MARIO F. DABI.

Tarragona

Salón Moderno. — Debutaron Isabelita y Pastor, pareja de baile.

En cine ha terminado la serie «Barra-bás», habiendo empezado el primer episodio «Tih-Minh», siguiendo aún «La dueña del mundo» y «El conde de Montecristo».

Coliseo Mundial. — Pasaron por el escenario de este local los artistas Les Forwel-Sénac, cómicos, bailarines, ilusionistas, etc.

Las películas fueron del agrado de la concurrencia como: «Los héroes del aire», «Celemino busca piso», «Pathé Revue núm. 44», y la de grandioso éxi-

to «Yo acuso», de la cual se repartieron bonitos argumentos. En este mismo local la compañía catalana de Ferrándiz-Lluelles, dió una única representación de la obra *A sol ixent, fugen les boires*.

Cine Palace Ateneo. — Como todas las semanas nos ha ofrecido un buen programa de cine y variedades.

Con muchos aplausos han actuado el dueto Les Bonnins y la Petit Lili.

Se proyectaron los últimos episodios de «Imperia», «El lunar de Montezuma», tercera jornada de «Tarzán o el hombre mono», y la hermosa cinta «Conciencia». — LLORENS.

Cádiz

Teatro Circo Verano. — Grandiosa acogida ha tenido la Cobeña, durante su actuación en este coliseo. Carmen Oliver, joven primera actriz, gustó extraordinariamente; premiándola el respetable, con calurosos aplausos.

Carmencita hizo verdadera creación, en la comedia de Martínez Sierra, *Madame Pepita*; otro de los mayores éxitos, ha sido en la comedia *No te ofendas Beatriz*.

Gran Teatro. — Días atrás se celebró una función benéfica por la Asociación de Dependientes de Comercio; representando *La afición*, gracioso sainete, y el juguete cómico *El afinador*.

A dicha Velada, cooperó la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, con sus antiguos alumnos, hoy profesores; señorita Enriqueta Moreno Mocholi y D. Ricardo Baras, quienes interpretaron al violín y piano, respectivamente, las conocidas obras «Serenata», de Franz Dradla; *Souvenir*, del mismo autor y la *Gran Jota*, del gran compositor José del Hierro.

Teatro Principal. — Ha actuado la popularísima cancionista Pastora Imperio; sobra el decir, que se agotó el papel y que se le tributaron grandes aplausos.

Completan el programa la bailarina Soledad la Mejorana; y el gran ilusionista El Caballero Audaz.

Café Alhambra. — Siguen triunfando Nora Lery cancionista y la aplaudida bailarina Carmen Belly. — O. S.

Bilbao

Coliseo Albia. — Se pasan con éxito «La apuesta», «El geranio rosa», «Los esclavos del oro» y «En busca de fortuna».

Olimpia. — Son muy aplaudidas: «Víctimas de su maldad», «Divorciémonos», «La verdad en la vida» y «Casa de muñecas».

Trueba. — Obtienen extraordinario éxito las tituladas, «Fascínalos, mujer», «Honor del Sur», «El perfume», «Fuera de la ley» y «El arrivista».

Gayarre. — Se estrenaron «El Usurpador», «El colmo de la economía», «El sello de su infamia» y otras.

Eliseos. — Son aplaudidas entre otras muchas, «La derrota de las furias» y «La princesa Jorge».

Teatro Arriaga. — Se ha despedido la compañía de Zarzuela y Opereta que dirige el primer actor Enrique Lacasa. Entre las muchas obras representadas figuran *La fiesta de San Antón*, *La Madrina*, *La revoltosa*, *La viuda alegre* y *Eva*. — C.

Mora de Ebro

Centro Instructivo Democrático. — Se está proyectando la tercera jornada «Elmo el poderoso».

Está a punto de terminarse la serie «Fortuna Fatal».

Cine Ateneo Morense. — «La prueba de hierro» y «El Misterio del Silencio».

Music-hall Moderno. — Ha debutado la graciosísima bailarina Luz Martínez, cosechando muchos aplausos. — A. CODORNIU.

Castellón

Principal. — Se celebró un festival a beneficio de Cruz Roja, poniéndose en escena *Intereses creados*, *La Plancha de la marquesa* y *Colorín Colorao*; todas fueron del agrado del público y estuvieron muy acertados sus intérpretes.

Cine la Paz. — Hemos visto «Por el honor de su familia», «Bajo sentencia de muerte», «¡Valiente padre!», «Casado a la fuerza», y última jornada de «La Dueña del Mundo».

Salón Royal. — Se proyectaron «La muchacha detective», y episodios 17 y 18 de «La daga misteriosa», «Fama y fortuna», «Un mono sabio», «Sacrificios», «De Roma al Niágara», «Por pintar la mula», y «Harold en el bazar». — B. CASTELLÓ Y SEGARRA.

Figueras

Sala Edison. — Proyectáronse «Ante el Océano», «Por el honor de su padre», y los últimos episodios de «Los piratas aéreos».

El Jardín. — Ha actuado la canzonetista Emilia Piñol.

Se ha proyectado el séptimo tomo de «La Dueña del mundo», que sigue gustando. — J. VILA M.

“RECORDAMOS”



a todos nuestros asiduos clientes
y a todos los espectaculistas en
general que, velando por sus
intereses, deben apresurar-
se a contratarnos nuestras
famosísimas series para
la próxima temporada,
pues de lo contrario
encontrarán todas
las fechas com-
prometidas



L. GAUMONT

BARCELONA

Paseo de Gracia, núm. 66